



“Vivir el hoy”

Anunciado ya el concierto de Martín Valverde recordaba aquella hermosa noche en que en la SI Catedral Santa Catalina de Ricci hace ya 10 años 4 meses y 29 días Martín llegaba a Guantánamo por primera vez, hoy me es fácil recordar esta fecha con exactitud ya que en ese entonces cautivó corazones, removi6 sentimientos y nos acercó a Dios a través de la música. En esta ocasión revivimos esas emociones y las compartimos con todos aquellos para los cuales era su primera vez.

A las 7:00 de la noche llegaba a la ciudad luego de un largo viaje de Occidente a Oriente acompañado de sus músicos e instrumentos, la personita que nos recuerda el vivir el hoy y que la música es solo un pretexto para abrir los corazones y dejar entrar a Dios en nuestras vidas. Ya las comunidades de Imías y San Antonio del Sur esperaban en las afueras del Teatro Guaso, que se inscribió en la historia como el primer teatro cubano en el que cantó Martín. Las personas continuaron llegando y en menos de 30 minutos ya el Teatro estaba lleno, y continuaban llagando personas de la ciudad. Justo a las 8:00 el Padre Jean daba la bienvenida a todos y leía las palabras de Monseñor Wilfredo Pino, Obispo de Guantánamo-Baracoa agradeciendo la presencia de Martín en nuestra Diócesis.

Y comenzó el esperado concierto, cuántas emociones despertaban sus canciones, y sus predicas parecían que fueron hechas para cada persona en particular, fue un canto a la vida, al amor, al matrimonio y en especial a nuestra madre, la Virgen María en medio de las celebraciones por los cuatro siglos de su hallazgo y presencia en nuestra patria a través de esa hermosa canción: Diario de María donde recorría los misterios de Jesús. No solo cantó Martín sino todos, demostrándole a él que los buenos cantantes sí son de la loma, nos uníamos a él e inclusive cantamos “Si cansado estás de tu actual, estrénate una nueva vida en Jesús.”

Habíamos compartido por casi dos horas y cuando se pensaba que acabaría, el gran final con la canción que más había marcado estos años desde su anterior presentación, “Nadie te ama como yo”, animados por él todos nos tomamos de las manos y cantamos que en verdad nadie nos ama como Jesús y se lo dijimos al que estaba al lado nuestro y compartimos un gesto de paz que parecía eterno y divino.

No solo Martín compartió y regaló su tiempo y su voz, nosotros también quisimos dejarle un pequeño recuerdo, una gorra de nuestro equipo de béisbol, unas maracas y un CD de Joseito Fernández con la famosa canción que nos inmortaliza en el mundo entero: La Guantanamera. Ya en el obispado una vez terminado el concierto y la firma de autógrafos, lo esperaban algunos músicos para compartir sobre el ministerio de la música como medio y apostolado para la evangelización.

¡Gracias Martín por poner al servicio de todos este don!

¡Gracias por este concierto tan maravilloso!

Texto. Luis Manuel Cuza y Yoryana de Jesús Rodríguez

-Servicio de noticias-

Arzobispado de San Cristóbal de La Habana. 2010-2012©

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original